

SESIONES ORDINARIAS

2005

ORDEN DEL DIA N° 3380

COMISIONES DE EDUCACION Y
DE FAMILIA, MUJER, NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

Impreso el día 22 de noviembre de 2005

Término del artículo 113: 1° de diciembre de 2005

SUMARIO: **Programa** Nacional para la Educación Sexual. **Barbagelata y otros.** (2.210-D.-2005.)

I.-Dictamen de mayoría.

II.-Dictamen de minoría.

I

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Barbagelata y otros señores diputados por el que se incorpora la enseñanza de la educación sexual integral en los establecimientos públicos y privados, teniendo a la vista los proyectos de ley de la señora diputada Morales, expediente 3.164-D.-04, de la señora diputada Foresi, expediente 6.736-D.-04, y del señor diputado Zamora, expediente 491-D.-05; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY:

*El Senado y Cámara de Diputados,...*PROGRAMA NACIONAL
PARA LA EDUCACION SEXUAL

Artículo 1° – Créase el Programa Nacional para la Educación Sexual en el marco de lo dispuesto en el artículo 5° de la ley 25.673.

Art. 2° – Todas las personas tienen derecho a recibir gratuitamente educación sexual en los establecimientos educativos de gestión pública estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, municipal y de la Ciudad Autónoma Buenos Aires.

Art. 3° – La finalidad del Programa Nacional para la Educación Sexual es concretar en los establecimientos educativos los objetivos establecidos en el art. 2 de la ley 25.673, lo dispuesto en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

Art. 4° – El Programa está destinado a los/as alumnos/as que asisten al nivel inicial, a la Educación General Básica, al ciclo Polimodal o sus equivalentes, a la educación técnica, a la educación especial, a la educación de adultos, a la educación artística y a los institutos superiores de formación docente.

Art. 5° – En el marco del programa se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado será obligatorio por parte de los establecimientos educacionales comprendidos en esta ley, conforme al proyecto institucional consensuado, respetando sus convicciones.

Art. 6° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología coordinará, con el Consejo Federal de Cultura y Educación, la definición de ejes básicos que incluirán las normas de la Convención sobre los Derechos del Niño y de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, para la posterior elaboración en cada jurisdicción, de:

- a) El diseño de los módulos de enseñanza, secuencia y abordaje pedagógico en función de las necesidades de los grupos etáreos y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas;
- b) El diseño, producción y/o selección de los materiales didácticos;
- c) El seguimiento, supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;

- d) La difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley en los distintos niveles del sistema educativo en cada jurisdicción;
- e) La capacitación permanente y obligatoria a los educadores en el marco de la presente ley.

Art. 7° – El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley, dentro de los 120 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, enviará anualmente un informe al Honorable Congreso de la Nación sobre su implementación, con una evaluación de su impacto en cada jurisdicción.

Art. 8° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones 10 de noviembre de 2005.

Silvia G. Esteban. – Silvia V. Martínez. – Blanca I. Osuna. – Olinda Montenegro. – Lucía Garín de Tula. – Eusebia A. Jerez. – Nélida M. Palomo. – Josefina Abdala. – María E. Barbagelata. – Mario F. Bejarano. – Jesús A. Blanco. – Marta S. De Brasi. – María T. Ferrín. – Irma A. Foresi. – Silvana M. Giudici. – Ruperto E. Godoy. – Rafael E. González. – Susana B. Llambí. – Eduardo G. Macaluse. – Marta O. Maffei. – Juliana I. Marino. – Luis A. R. Molinari Romero. – Lucrecia E. Monti. – Ana E. R. Richter. – María del Carmen Rico. – Jorge Rivas. – Marcela V. Rodríguez. – Rodolfo Roquel. – Hugo G. Storero. – Alicia E. Tate de Cáceres.

INFORME

Honorable Cámara:

La sexualidad es la base de las relaciones humanas y del crecimiento de nuestro ser y sentir individual; la vivenciamos y reconocemos como un elemento fundamental en nuestra vida. Sin embargo, de manera paradójica hay algo en la sexualidad, y sobre todo cuando se plantea el abordaje con niños y adolescentes, que nos causa incomodidad, nos asusta o simplemente no toleramos.

El Estado tiene una función irrenunciable e indelegable en materia de fijar políticas educativas, y dentro de ellas, consideramos que los alumnos tienen derecho a recibir educación sexual vinculada a una salud reproductiva y procreación responsable en el marco del respeto por los derechos humanos en las relaciones privadas.

También resulta necesario destacar, para evitar desviaciones contrarias al espíritu del legislador y a la finalidad de la presente ley, la necesidad de partir de una concepción integral, completa de la persona humana, como ser biológico, psicológico, social, espiritual y trascendente. Esto implica el tratamiento no sólo

de temas vinculados a la sexualidad, sino también a razones éticas, psicológicas y filosóficas que la autoridad de aplicación habrá de tener presente.

Somos conscientes de que la educación sexual brindada en las escuelas será complementaria de la que el alumno reciba de su familia, y de ninguna manera se impondrán pautas éticas contrarias a las convicciones familiares.

La escuela es un medio idóneo para esta tarea, pero compartiendo responsabilidades con los progenitores se logrará consolidar la formación integral del individuo.

De allí la necesidad de brindar capacitación a los docentes a fin de cimentar la orientación que los alumnos demanden.

Particularmente se hace evidente la necesidad tener presentes problemáticas concretas derivadas de la falta o insuficiente información y formación respecto de los derechos, deberes, responsabilidades y consecuencias de la inadecuada utilización de la sexualidad de los adultos con respecto a los niños y adolescentes.

Este problema, complejo si los hay, deviene en una de las cuestiones más preocupantes de los últimos años.

El abuso, la utilización de niños en la pornografía o directamente la violencia sexual sobre ellos han puesto a las familias y a la comunidad en graves problemas, porque en no pocas oportunidades las relaciones de abuso se producen y reiteran dentro del entorno más íntimo y confiable del niño/a, que queda entonces absolutamente restringido en su posibilidad de comunicación, denuncia o alerta.

En este sentido, no existen límites ni diferencias importantes para los niños que provienen de unos u otros estratos sociales. No están especialmente protegidos por concurrir a unos u otros establecimientos educativos. Los medios de comunicación muestran estadísticas alarmantes de instituciones y personas que consideramos “confiables”: escuelas, familias, clubes deportivos, entidades confesionales, consultorios profesionales, etcétera, donde los niños y las niñas han padecido violencia sexual reiterada sin animarse a denunciarla, sin saber que los asiste el derecho, sin sospechar que lo que les ocurre no es su culpa o no deben soportarlo u ocultarlo; en muchos casos, hasta largos años después o tal vez nunca se animan a denunciarlo, a afrontarlo, o a tratar sus consecuencias, padeciéndolas constantemente.

La Sociedad Nacional de Pediatría ha denunciado en reiteradas oportunidades esta terrible situación de indefensión y las gravísimas consecuencias físicas, morales, sociales y culturales que se producen sobre los afectados, entre las que no pocas veces se incluye la posterior reiteración de estas prácticas aberrantes por parte de quien ha sido víctima

de estas conductas, sobre otras nuevas víctimas menores.

Por otra parte, las escuelas vemos cómo crecen las relaciones tempranas; el embarazo adolescente se ha convertido en un verdadero “hecho frecuente”. Prácticamente no existe establecimiento educativo que no deba enfrentar más temprano o más tarde esta situación. Allí “descubrimos” la falta de comunicación familiar, las actitudes intransigentes, el verdadero “currículo oculto” de las relaciones interpersonales familiares. La mayor parte de las veces advertimos la absoluta desinformación, desconocimiento, conocimiento falso o erróneo que manejan los adolescentes respecto de su propio cuerpo, sus derechos, sus obligaciones, sus responsabilidades.

Muchos de estos niños y jóvenes no reciben en sus hogares prácticamente ninguna información, y precisamente por eso la reciben fundamentalmente de otros jóvenes, adolescentes o adultos no siempre bien intencionados, quedando luego atrapados entre su propia inexperiencia y el desarrollo natural de su sexualidad. En otras oportunidades no se animan a preguntar, no saben cómo hacerlo, aun cuando tengan confianza en las personas a las que desean consultar, no se animan a hacerlo porque estos temas siempre han sido tabúes. Por otra parte, en muchas oportunidades advertimos que no todos los niños ni todos los jóvenes tienen una familia respaldándolos, informándolos, cuidándolos o ayudándolos a crecer sanamente. Los conflictos sociales, económicos, laborales, han favorecido enormemente la disolución o ruptura de los vínculos familiares tal como los concebíamos tradicionalmente, y en estas circunstancias los niños y jóvenes tienen severas dificultades para su formación integral, incluyendo su educación sexual.

Particularmente es necesario advertir que esta educación debe dirigirse no sólo a advertir, alertar o proteger a las posibles víctimas sino también a educar, a sensibilizar y a modificar los comportamientos violentos, abusivos, que son la contraparte “necesaria” en las relaciones distorsivas, violentas y agresivas que afectan tanto a víctimas como a victimarios.

Hay también una problemática a partir de la convivencia en los establecimientos de niños, adolescentes y jóvenes compartiendo los mismos espacios, generándose con más frecuencia que la imaginable graves situaciones que deben enfrentar los docentes regularmente, no preparados para la prevención y la adecuada resolución de la problemática.

Las apariciones y el incremento geométrico de casos de SIDA nos llevan a reflexionar sobre este aspecto humano, la sexualidad, reflexión que se transformará en programas de prevención.

El silencio es la peor de las actitudes frente a problemas como los enunciados. La educación sexual

es parte del arsenal conceptual con el que la humanidad enfrenta la tarea de cuidar y consolidar la evolución de sus individuos hacia la adultez, siguiendo el rumbo de la Convención de los Derechos del Niño marcado por las Naciones Unidas en 1968.

Por todo lo explicitado será necesario dejar de lado los antiguos estereotipos y líneas divisorias entre la familia y la escuela y convocar a la construcción de un espacio social, integrador y participativo de los niños y adolescentes con los adultos.

Silvia G. Esteban.

II

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Barbagelata y otros señores diputados por el que se incorpora la enseñanza de la educación sexual integral en los establecimientos públicos y privados, teniendo a la vista los proyectos de ley de la señora diputada Morales, expediente 3.164-D.04 de la señora diputada Foresi, expediente 6.736-D.-04 y del señor diputado Zamora, expediente 491-D.-05; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROGRAMA NACIONAL PARA LA EDUCACION SEXUAL

Artículo 1° – Créase el Programa Nacional para la Educación Sexual en el marco del artículo 75 inciso 22 de la Constitución Nacional; de lo dispuesto en el artículo 265 del Código Civil de la Nación y de lo establecido en las leyes 24.195 y 25.673.

Art. 2° – Todas las personas tienen derecho a recibir la educación y formación integrales que les permitan alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y procreación responsable, en los establecimientos del sistema educativo de las jurisdicciones nacional, provincial, municipal y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A tenor de los artículos 4°, 5°, 43 y 44 de la ley 24.195, la educación y formación que merecen las personas será concordante con sus convicciones filosóficas, éticas o religiosas, y la de sus padres o representantes legales cuando no hayan alcanzado la mayoría de edad, y respetuosa de su libertad de conciencia, su integridad y dignidad.

Art. 3° – La finalidad del Programa Nacional para la Educación Sexual es concretar en los estableci-

mientos educativos los objetivos establecidos en el artículo 2 de la ley 25.673 teniendo presente lo dispuesto en el artículo 2° de la ley 23.849 con relación al artículo 24.2 inciso f) de la Convención sobre los Derechos del Niño.

En tal sentido se privilegiarán los espacios de formación para los padres o representantes legales, cuyos objetivos serán:

- a) Facilitar la formación de los padres o representantes leales en los aspectos genéticos, biológicos, fisiológicos, psicológicos, pedagógicos, antropológicos y morales, de la sexualidad de niños, niñas y adolescentes;
- b) Promover en los padres o representantes legales, la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña o adolescente, ayudándolo a formar su propia integridad sexual natural y preparándolo para entablar relaciones interpersonales positivas;
- c) Vincular más estrechamente la escuela y la familia, asegurando un intercambio saludable de experiencias entre padres y docentes.

Art. 4° – Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior para aquellos niños, niñas y adolescentes cuyos padres o representantes legales soliciten explícitamente al establecimiento educativo su educación sexual, se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado será obligatorio por parte de los establecimientos educativos comprendidos en el artículo 2° y conforme al proyecto institucional consensuado por cada comunidad educativa.

Art. 5° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología coordinará con el Consejo Federal de Cultura y Educación la definición de ejes básicos para la posterior elaboración en cada jurisdicción de:

- a) Los módulos de enseñanza cuya secuencia y abordaje pedagógico esté en función de las necesidades de los grupos etáreos y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas;
- b) Las guías pedagógicas, recursos y materiales didácticos.

Las comunidades educativas de cada jurisdicción podrán utilizar los mencionados elementos, adaptarlos o bien elaborar y emplear otros que considere más oportunos.

Art. 6° – La autoridad educativa de cada jurisdicción será responsable:

- a) De la supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- b) De la difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley

en los distintos niveles del sistema educativo;

- e) De la capacitación permanente y obligatoria de los educadores en el marco de la presente ley;
- d) De certificar la idoneidad, la aptitud y el equilibrio emocional de los educadores que conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de educación sexual.

Art. 7° – El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley dentro de los 120 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología enviará anualmente un informe al Honorable Congreso de la Nación sobre su implementación, con una evaluación de su impacto en cada jurisdicción.

Art. 8° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 10 de noviembre de 2005.

Nélida B. Morales.

INFORME

Honorable Cámara:

“Las acciones educativas son responsabilidad de la familia, como agente natural y primario de la educación”. (Ley Federal de Educación 24.195, artículo 4°).

“Los educandos tienen derecho a ser respetados en su libertad de conciencia, sus convicciones religiosas morales y políticas en el marco de la convivencia democrática”. (Ley Federal de Educación 24.195, artículo 43° inciso b).

“El Estado Nacional deberá fijar los lineamientos de la política educativa respetando los siguientes derechos, principios y criterios.

- a) La libertad de enseñar y aprender;
- b) La participación de la familia, la comunidad, las asociaciones docentes legalmente reconocidas y las organizaciones sociales,
- c) El derecho de los alumnos a que se respete su integridad, dignidad libertad de conciencia, de expresión y a recibir orientación”. (Ley Federal de Educación 24.195, artículo 5°).

Toda consideración acerca de la educación de nuestros niños, niñas y adolescentes debe tener presente que el derecho constitucional de enseñar y aprender ha quedado regulado para su ejercicio en todo el territorio argentino, por la Ley Federal de Educación 24.195 (Cfr. Artículo 1°).

En este sentido nadie puede ignorar el derecho inalienable e indelegable de los padres a ser los primeros educadores de sus hijos: la familia como agente natural y primario de la educación”.

La educación sexual no se agota en los aspectos técnicos o científicos, ni siquiera en las considera-

ciones psicológicas o sociológicas. Estas y otras perspectivas están necesariamente integradas y adquieren su coherencia, cuando se hallan subordinadas a los aspectos antropológicos más profundos, aquellos que nos permiten constituirnos como persona humana.

Y es precisamente ese núcleo sagrado de la persona el que los padres educan como agente natural.

Nadie puede usurpar el derecho de los padres en esta misión, menos aún en nombre de un difuso bien social cuya ideología totalitaria de sustento pretende avanzar sobre el bien de las personas, transformando sus derechos reales en un mero discurso.

Por el contrario, el Estado y la sociedad deben acudir subsidiariamente en ayuda de la formación integral de la niñez y adolescencia, fortaleciendo en primer lugar el rol primario de la familia. Dicha ayuda debe subordinarse al legítimo ejercicio de la patria potestad.

Por ello se propone en este dictamen la prioridad de los espacios de formación para padres o representantes legales de niños, niñas y adolescentes.

Sin perjuicio de ello, los establecimientos educativos brindarán formación continua y sistemática a aquellos niños, niñas y adolescentes cuyos padres o representantes legales así lo soliciten explícitamente.

De esta manera se evita caer en un único programa obligatorio, propio de un estado fascista,

También se resuelve la estéril disputa por la edad de inicio en la educación sexual, esto también lo decidirán los padres o los representantes legales de los alumnos y alumnas.

Un capítulo aparte merece la idoneidad técnica pedagógica y la aptitud moral y psicoemocional de quienes impartan la educación sexual. En efecto, será necesario adecuar los estándares que actualmente se emplean para otorgar el apto psicofísico para el ejercicio de la docencia, ya que la educación sexual supone un involucramiento personal cualitativamente distinto al de cualquier acto educativo público que se conozca hasta ahora.

La falta de madurez emocional del adulto, que en ocasiones impide equilibrar la relación docente-alumno, en la educación sexual puede dar lugar a una serie de graves hechos que van desde las influencias negativas hasta el abuso.

Teniendo en cuenta que de este modo se pretende preservar el interés superior de los niños, niñas y adolescentes, esto es el derecho al respeto de su dignidad e integridad, se hace responsable a la autoridad educativa jurisdiccional de certificar la idoneidad, la aptitud y el equilibrio emocional de los educadores que conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de educación sexual.

Los establecimientos educativos tendrán obligación de arbitrar los medios para consultar a los pa-

dres o representantes legales de los alumnos y alumnas respecto de la educación sexual en la escuela y de respetar y registrar la respuesta. Asimismo dispondrán lo necesario para que, en el marco del proyecto institucional consensuado por la comunidad educativa local, se imparta la educación sexual a los alumnos y alumnas cuyos padres o representantes legales lo soliciten explícitamente.

Este proyecto es respetuoso de la diversidad de opiniones. Procura respetar todos los derechos y coloca las obligaciones donde y cuando corresponde.

El camino democrático es probablemente el más largo para el logro de un objetivo, pero es el que ha elegido la inmensa mayoría del pueblo argentino.

Las supuestas vanguardias iluminadas que pretenden imponer los cambios que ellos consideran imperiosos, no sólo se caracterizan por un intolerante fundamentalismo sino por su totalitarismo, destructivos ambos tanto de la persona como de la comunidad nacional

Hacemos votos para que prevalezcan la tolerancia y el respeto por las diferencias, la búsqueda del consenso y la concordia, y que todo ello sea vivido y no sólo enunciado.

Nélida B. Morales.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY:

El Senado y Cámara de Diputados,...

EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

Artículo 1° – Incorpórase en: los Contenidos Básicos Comunes, en los niveles de la educación inicial, educación general básica, polimodal o sus equivalentes, educación especial y formación docente, y en la capacitación docente, la educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos y privados.

Art. 2° – La educación sexual integral está dirigida al proceso de adquisición y transformación de conocimientos, actitudes y valores respecto de los derechos sexuales y reproductivos que son parte inalienable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos fundamentales.

Art. 3° – Los objetivos de la presente ley son:

- a) Garantizar la enseñanza de contenidos sobre salud sexual y derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva de género;
- b) Promover el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo sobre educación sexual que posibilite encarar la sexualidad de manera positiva, segura y autónoma, proporcionando información completa y fidedigna sobre conducta sexual responsable y sin riesgo;

- c) Promover conocimientos para la adopción de decisiones y comportamientos responsables sobre la reproducción, la maternidad, la paternidad, prevención del embarazo adolescente, la morbilidad materna, el aborto y la transmisión de HIV y ETS;
- d) Informar y sensibilizar sobre maltrato, abuso sexual y delitos contra la integridad sexual, promoviendo su prevención;
- e) Fomentar la responsabilidad individual, familiar y social en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y el respeto mutuo entre varones y mujeres, promoviendo el cambio de actitudes.

Art. 4° – Corresponde al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ser la autoridad de aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral y concertar en el ámbito del Consejo Federal de Cultura y Educación, los contenidos bási-

cos comunes en cumplimiento del artículo 3° de la presente ley. La Red de Formación Docente Continua brindará la capacitación en el ámbito y horario de trabajo.

Art. 5° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología preparará los materiales didácticos, folletos, libros y videos, para uso de los docentes y distribución gratuita a los alumnos, libres de estereotipos basados en el género para todos los niveles de la enseñanza, incluida la formación y capacitación docente.

Art. 6° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*María E. Barbagelata. – Ariel Basteiro.
– Marta De Brasi. – Eduardo Di
Pollina. – Cinthya G. Hernández. –
Araceli Méndez de Ferreyra. – Laura C.
Musa. – Héctor T. Polino. – Jorge Rivas.
– Marcela Rodríguez. – Alicia E. Tate.
– Patricia Walsh.*